

Rogelio Castro Rocha. 2012.

Lo fantástico y lo siniestro en Guillermo del Toro.

Guanajuato: Universidad de Guanajuato (Estudios literarios).

En la pequeña nota preliminar de *Lo fantástico y lo siniestro en Guillermo del Toro*, el doctor en Humanidades y Literatura por la Universidad Autónoma Metropolitana Rogelio Castro Rocha nos hace saber que para 2006 ya había concluido su estudio sobre el cineasta mexicano enfocando solamente en el análisis del filme *El espinazo del diablo* (2001). Sin embargo, apenas un mes después, en el Festival de Cannes, se estrenó *El laberinto del fauno* (2006). La similitud que presentan ambas películas en las maneras de expresar los temas de lo fantástico y lo siniestro detonaron un aplazamiento de la publicación de aquel trabajo original. Benéfico retraso que impulsó una revisión y ampliación del análisis original. *Lo fantástico y lo siniestro en Guillermo del Toro* es un lúcido recorrido por la obra más representativa del cineasta mexicano.

Como bien señala Castro Rocha, Del Toro es un cineasta mexicano ajeno al paradigma de un cine nacional cansado de repetir dos fórmulas añejas: o se representa el entorno social inmediato, sobre todo el urbano, o se cae en el humor *fácil* de historias ligeras, con poco valor como propuesta fílmica. El trabajo de Del Toro está fuera del canon; él “es de los pocos directores mexicanos que se aventura y trata temas del género fantástico en su cinematografía” (2012:15). Tal vez a ello se deba la positiva valoración nacional e internacional de su trabajo. Es que los filmes de Del Toro muestran un esfuerzo constante por desarrollar una estética propia.

Si bien para la revisión de lo fantástico podría ocuparse virtualmente de toda la obra de Del Toro, es en dos películas que Castro Rocha centra su estudio: *El espinazo del diablo* (2001) y *El laberinto del fauno* (2006). La elección no es inocente, hay un tercer tema central (ausente en el

* Correo electrónico: sanchez.j.israel@gmail.com

título) que unifica y atraviesa el análisis: la infancia en el cine. En ambas películas, los protagonistas son niños cuya visión particular da la certeza de que existe un mundo paralelo al de la Guerra Civil Española (marco histórico de ambas películas). La inocencia, característica intrínseca de la mirada infantil, no se corresponde con la mirada adulta del espectador, ante quien los elementos fantásticos se le presentan como algo irreal. En ambas películas, señala Castro Rocha, “se resaltan y establecen los límites entre lo normal y anormal, y se enfatiza aquel grado de lo extraordinario frente a la cotidianidad” (2011: 18). Por lo tanto esta diferencia de perspectivas pone de manifiesto lo extraordinario, que es una de las fronteras de lo fantástico.

Por otro lado, lo siniestro se manifiesta por la presencia de la guerra, por “la violencia y crueldad sugerida o mostrada directamente, y porque en ambas [películas] hay misterios que se velan, causantes de angustia cuando irrumpen de forma repentina y terrible” (2011:21). Por lo demás, cabe señalar que en *El espinazo* y *El laberinto* encontramos con frecuencia formas de expresión en las que lo fantástico y lo siniestro se encuentran entrelazados “por la combinación de lo sobrenatural y lo terrorífico como factores que desencadenan situaciones y acontecimientos clave en la trama del relato, y sobre todo por el tipo de puesta en escena de la película, la cual se dirige hacia el género de terror y suspenso sin por ello abandonar y enfatizar lo fantástico” (2011:17).

Rocha Castro cree necesaria una aproximación general al fenómeno del cine antes de adentrarse en el estudio específico de las películas de Del Toro. Repaso provechoso que ocupa el primer capítulo de *Lo fantástico y lo siniestro*. Revisa, desde sus orígenes hasta nuestros días, las diversas perspectivas de teóricos y filósofos que han estudiado el cine. En esta revisión predominan tres temas esencialmente: la relación del cine con el espectador, su concepción como una expresión artística y una aproximación a la estética del cine.

El segundo capítulo es un recorrido por las bifurcaciones de las teorías de lo fantástico (Tzvetan Todorov, *Introducción a la literatura fantástica*; Flora Botton Burlá, *Los juegos fantásticos*; Pampa Olga Arán, *El fantástico literario. Aportes teóricos*, por mencionar algunos) y de lo siniestro (Sigmund Freud, *Lo siniestro*, y Eugenio Trías, *Lo bello y lo siniestro y Vértigo y pasión*). Como ya se ha señalado, para Castro Rocha los territorios de lo fantástico y lo siniestro se entrecruzan:

[...] comparte el factor [...] de lo desconocido, del suspenso. Esta relación radica en la figura de una ausencia que repentinamente invade la normalidad. En cierto grado, estos elementos podrían desencadenar condiciones de anomalía, de lo sobrenatural o de lo terrible; es decir, diferentes rasgos que alteran y perturban la estabilidad tanto psicológica del individuo como de la realidad (2011:79).

El tercer capítulo analiza la infancia en su relación con lo sobrenatural y su capacidad para comprender, aceptar y mantener un contacto con lo insólito, con lo que está fuera de la realidad adulta. *La poética de la ensoñación*, de Gaston Bachelard, hace eco en este tercer capítulo; los personajes infantiles de ambas películas “están desposeídos de todo, parecerían estar destinados al olvido, a la ausencia [...] A pesar de todo, conservan ese espacio íntimo de ensoñación donde pueden imaginar y resguardar su inocencia frente a la desolación. No se trata de un lugar físico sino del interior, de lo sensible, de la imaginación” (2011:88-89).

El cuarto capítulo ahonda en los rasgos de lo siniestro en *El espinazo del diablo*; enfatiza en la orfandad y la guerra, presencias en la película casi ocultas. De igual forma, destaca lo trágico y lo terrorífico como temas de lo siniestro; el primero es mostrado de manera velada en la película, y podría entenderse como el resultado natural de lo siniestro; el segundo, por otro lado, convive en un mismo espacio con lo fantástico y tiene claramente como finalidad principal el provocar miedo en el espectador.

El último capítulo o apostilla de *Lo fantástico y lo siniestro* es un análisis centrado únicamente en la película *El laberinto*. Gracias a la aplicación de los conceptos desarrollados a lo largo del trabajo, el resultado es un sintético acercamiento al filme tan aclamado de Del Toro. Cabe señalar, por último, que la productora de cine Bertha Navarro, Guillermo del Toro y la casa productora Tequila Gang han autorizado la reproducción a color de varias imágenes de ambas películas, lo que da un agregado visual al ya disfrutable trabajo de Castro Rocha.